

LA IGLESIA SIGUE SIENDO EDIFICADA

José Luis González Alba

Mateo 16:18

“edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.”

Zacarías 4:6

Esta es la promesa en la que todos los seguidores discípulos de Jesucristo vivimos esperanzados; siendo por él capacitados, dando testimonio de Jesús y sirviendo al Señor.

“EDIFICARÉ”

Efesios 5:27

“a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.”

Jesucristo está edificando una iglesia gloriosa; que es santa, sin mancha y sin arruga, perfecta.

La edifica él, como dice **Zacarías 4:6 con su Espíritu**; y a nosotros, que hemos sido hechos miembros de su Cuerpo, se nos da el alto honor de colaborar con él, de hacer una determinada función dentro del cuerpo ayudando así al crecimiento.

Este es nuestro deseo de cómo queremos que sea la Iglesia, gloriosa.

Alineados con la voluntad del Señor renunciaremos y rechazaremos lo que venga a afear, a ensuciar, o a deteriorar a su Iglesia. Renunciaremos a todo aquello que no venga a aportar, a sumar.

Creemos que el Señor Jesucristo salva hoy y nosotros decidimos ser sus colaboradores. Le serviremos trabajando dando a conocer el mensaje de salvación y haciendo discípulos tuyos.

“MI”

Hechos 20:28

“la iglesia de Dios, que Jesucristo adquirió con su propia sangre.”

La Iglesia es de Jesucristo. Porque solo él pagó el precio para su existencia, *Efesios 5:25*. Solo él es el único fundamento válido sobre el que construirla, *1^a Corintios 3:11*. A él se sujetará todo lo que se edifique, y todo lo que prevalezca es porque será hecho en su voluntad, *1^a Corintios 3:12,13*.

La iglesia no es nuestra, nosotros al decidir servirle somos mayordomos que administramos los recursos que vienen del cielo para que podamos hacer nuestra tarea. Y al Señor habremos de dar cuenta de nuestra vida y servicio.

Trabajaremos edificando como si lo hicéramos con piedras preciosas, con esmero, es decir con sumo cuidado, diligencia y buscando la excelencia. Todo lo que hagamos loharemos para honrar Su Nombre.

“IGLESIA”

Hechos 4:13

“Entonces viendo el denuedo de Pedro y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaban; y les reconocían que habían estado con Jesús.”

Si es Iglesia entonces tiene que ser a su imagen, porque la iglesia es su Cuerpo aquí en la tierra. No son nuestras palabras sino que tiene que ser sus palabras en nuestra boca. No son nuestras obras sino que tiene que ser las obras que él ya preparó de antemano para nosotros. No es nuestro carácter sino el suyo al que debemos de ir siendo transformados.

Viviremos creciendo en nuestra identidad de hijos por la fe en la persona y obra salvadora de Jesucristo. Cada uno de nosotros siendo el perfume de Jesucristo con nuestro comportamiento y palabras, **2^a Corintios 2:14-16.**

“LAS PUERTAS DEL HADES NO PREVALECERAN”

Isaías 59:19 BHTI

“Y temerán en occidente el nombre del Señor, en oriente respetarán su gloria, pues vendrá como torrente impetuoso, impulsado por el aliento del Señor.”

Jesucristo edificará su iglesia por el poder de su Espíritu. No será edificada por ningún poder sino por el de su Espíritu y ningún otro poder prevalecerá contra ella.

El Señor por su Espíritu Santo, nos impulsará a la vez que derrotará al enemigo y se dará a conocer, estableciendo así su reino.

NOSOTROS PODEMOS SEGUIR CONSTRUYENDO

Hechos 2:4,42,46,47

“4 Y fueron todos llenos del Espíritu Santo. 42 Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones. 46 Y perseverando unánimes

cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, 47 alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.”

Somos hijos de Dios y también pueblo de Dios, pertenecemos a la Iglesia del Señor Jesucristo. Como Iglesia de Jesucristo formamos parte de una comunidad local, la congregación El Buen Pastor; y de una familia nacional, las Asambleas de Dios de España.

Nuestra identidad emana de la Palabra de Dios y de la vida en el Espíritu. Somos una iglesia con pasión, visión y misión.

PASIÓN. Vivimos apasionados por el Espíritu Santo. Amamos la presencia de Dios y la comunión con él. Queremos ser discípulos de Jesús; conociéndolo y echando raíces en su amor; establecidos, edificados y viviendo en sus enseñanzas; siendo empoderados y capacitados por su Espíritu Santo; y sirviéndole.

VISION. Queremos que todas las personas de nuestro entorno vivan en la plenitud de vida que da Jesús.

MISION. Buscamos a todas las personas en nuestro entorno y les damos a conocer a Jesús en el poder del Espíritu Santo para que sean salvos, ayudados y formen parte del pueblo de Dios; conozcan y crezcan en la verdad y amor de Jesús; sean capacitadas para servir a Dios y le den a conocer.

De ahí nuestro lema: “**Que todos tengan vida en Jesús”.**

Como vemos en **Hechos 2** el Señor está edificando su iglesia llenándola con su Espíritu y dirigiéndola en un movimiento de acciones conjuntas que son mucho más poderosas que por sí solas individualmente. Nosotros también buscamos la llenura del Espíritu Santo y perseveramos en estas disciplinas espirituales. Sin duda que este movimiento hará crecer a la iglesia en todas las áreas.

Soñamos y trabajamos para una Iglesia:

Empática, fraternal, donde nos afectemos unos a otros positivamente, acogedora e integradora.

Que enseña la Palabra De Dios y capacita para alcanzar la madurez y ser discípulos.

Comprometida, donde no faltan oportunidades para ejercer su función, que sirve por amor a Dios en el poder y los dones del Espíritu Santo.

Investida del poder del Espíritu Santo, que predica mientras vive, es solidaria, conoce su misión y la da a conocer.

Donde la adoración es su modo de vida conforme a la verdad, en renovación, libre, llena del Espíritu Santo, intercesora y entregada.